

jero, à quien aludia, y con las segundas la alianza de las dos naciones vecinas.

Una vez terminado el templete, la comparsa se reunió en nuevos grupos; y al compás de la música en que bailaban, soltaron todas las piezas de que se componia aquella obra, dando fin de este modo à una funcion que ha durado sobre una hora, dejando satisfechos à todos los espectadores. Los Príncipes franceses, en prueba de su agradecimiento, hicieron à la comparsa un precioso y delicado presente.

A las seis de la tarde se pusieron à la mesa los Príncipes, habiendo antes dicho à la diputacion que convidasen à comer en su compañía à aquellas autoridades y personas que fuesen mas de su agrado. Por esta razon tuvieron la alta honra de sentarse à la mesa con SS. AA. y personas de su comitiva los señores de la diputacion foral, el Señor comandante jeneral de la provincia, el Sr. jefe político de la misma y el Sr. alcalde de esta villa con el Sr. vizconde de Zolnia, que tambien fue convidado por la diputacion.

La comida ha sido magnífica y bien servida, habiendo presidido en ella una cordial franqueza, à la que daba lugar la fina atencion de los Príncipes, que en todo el tiempo que ha durado han dado muestras de lo satisfecho que se hallaban con los obsequios que le ofrecia esta provincia. Acabada la comida, y servido el café en el local que de antemano estaba dispuesto à este efecto, se dió principio à los fuegos artificiales, prévia la venia de SS. AA. RR., que segun se ha notado, han debido quedar satisfechos de la obra del polvorista Charlen y del placer que producian en las jentes que circundaban el local las vistas y variadas figuras con que esta nocturna funcion ha divertido à todos los espectadores.

Las nueve de la noche serian cuando se dió fin à los fuegos artificiales; y no bien se concluyó esta funcion, cuando la música de los aficionados dió una magnífica serenata à los Príncipes, tocando piezas escogidas y del mejor gusto y cánticos propios del pais vascongado. Toda la noche han seguido los tamboriles y los bailes en la plazuela de palacio, siendo tal la confusion de las jentes y tal el apiñamiento en que se encontraban que escasamente habia lugar para pasar de una calle à la otra. Todas las casas han estado iluminadas; pero las que mas han llamado la atencion de las jentes por su agradable perspectiva y por la variedad de figuras han sido las casas de la diputacion foral y de la villa. Son las once de la noche, y aun se siente el tamboril y el bullicio de las jentes, sin que sea fácil adivinar hasta cuándo durará el regocijo público. Como quiera, yo acabo aqui mi relacion, advirtiéndole únicamente que SS. AA. RR. parten mañana à las siete, siendo su intento almorzar en Vergara é ir à comer y dormir à la ciudad de Vitoria.

### Recibimiento de los Príncipes franceses en la provincia de Alava.

Vitoria 5 de Octubre.

El dia 3 de Octubre era un dia de suma curiosidad, de inmenso interes para esta provincia de Alava y su ciudad de Vitoria. Era el dia en que los Príncipes franceses habian de pisar por primera vez su territorio: era el dia en que el duque de Montpensier habia de dar la primera impresion à las esperanzas que tanto preocupaban los espíritus. La fama lo anunciaba con gratos colores; pero la fama rara vez da cumplida la exactitud del orijinal.

Llegaron SS. AA. RR. los duques de Montpensier y Aumale con su comitiva à las cuatro de la tarde à Inurrieta, confin de Guipúzcoa y Alava.

A unos 60 pasos tuvieron la bondad de apearse del coche. El comandante jeneral de Guipúzcoa Sr. D. Ramon de Barrenechea, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, y una comision de la provincia, compuesta de los Sres. conde de Monterron, jentil hombre de cámara de S. M., y D. Clemente Ortiz de Zarate, se presentaron à SS. AA. RR. é hicieron su despedida.

En el territorio de Alava les esperaban el Sr. jefe político Don Antonio Vicente de Parga, en representacion del Gobierno, el Sr. diputado jeneral de la provincia D. Francisco Urquijo de Irabien, mayordomo de semana de S. M., y los Sres. marques de la Alameda, D. Inigo Ortes de Velasco, jentil hombre de cámara de S. M., y D. Blas Lopez, padrés de provincia en representacion de ella. Tuvieron el honor de felicitar à SS. AA. RR. y ofrecerles el homenaje de sus servicios, respeto y adhesion, à que correspondieron SS. AA. con una amabilidad encantadora. Todos se entendieron perfectamente. La entrevista fue sumamente interesante, à pesar del sitio desierto en que solo hay à la parte de Alava una casa de peaje, y à la de Guipúzcoa un caserío solitario con las ruinas de otro incendiado en la guerra; un jentio numerosísimo se habia reunido en aquel paraje. Todas las miradas, todas las atenciones, la mas afanosa curiosidad se dirijian à SS. AA. RR.: su interesante presencia, el dulce acento de su voz y la entrañable espresion de sus palabras eran por todos observados con un interes sumamente significativo. Los Príncipes con su delicadísima fi-

nura, con su modesta gallardía, su gracioso personal y excelentes maneras dominaron completamente aquella escena en que iban à recibir una impresion decisiva los afectos del pais. Nada era alli etiqueta, todo era cordialidad, todo positivos afectos. Los Príncipes pudieron notar el triunfo que habian adquirido sobre aquel concurso numeroso, que iba à llevar por todos los pueblos la fama de sus virtudes Reales y las esperanzas de nuestro porvenir. El duque de Montpensier, entre mil palabras dulces, dijo que, nuevo en España, era su alma toda española, y un enternecimiento irresistible se notó en todos los semblantes. S. A. conquistó todos los corazones. Un destacamento de la guardia civil de caballería con su coronel D. Luis Serrano, y otro de carabineros, nuevamente uniformados, con su capitan D. Victor Alvarez, se hallaban apostados en aquel sitio, y tuvieron el honor de ofrecerse à las órdenes de SS. AA.

SS. AA. RR. siguieron à pie recibiendo con suma amabilidad à los cabildos y ayuntamientos de Villareal, Ubarrundia y Gamboa, que con sus feligreses y vecinos de todos sexos y edades se habian reunido en aquel punto en sus trajes mas decentes con tamboriles y panderetas gritando y bailando à estilo del pais. Fue un regocijo con entusiasmo: vivas incesantes se dirijieron à los Príncipes y muy repetidos al ilustre jóven que iba à unir sus destinos con la augusta Hermana de la Reina nuestra Señora. SS. AA. RR., despues de haber atravesado por todo el concurso, subieron al coche y emprendieron su viaje para la ciudad de Vitoria en medio de las mayores aclamaciones y vivas à nuestras augustas Reina é Infanta, à los ilustres Príncipes y al duque de Montpensier, cuyo nombre ya se habia grabado indeleblemente en la memoria de todo el concurso.

En los pueblos del tránsito fueron recibidos con repiques de campanas, estando cubierto el camino con los cabildos, ayuntamientos y habitantes, todos con sus vestidos de fiesta, fijando su curiosidad en el conocimiento de SS. AA. RR., y dirijiéndoles las felicitaciones mas afectuosas. Los cabildos y ayuntamientos de Arrazua y Elorriaga cubrieron el camino en sus respectivas jurisdicciones. Por todas partes los jóvenes de ambos sexos se distinguian y alborozaban con sus danzas al son de las panderetas y música campestre. Todos los peones camineros ocupaban sus puestos atendiendo à la limpieza y servicio del camino.

Llegaron SS. AA. RR. entre incesantes aclamaciones al confin de Vitoria à cosa de las seis de la tarde. El Excmo. Sr. capitan jeneral del distrito, D. Antonio de Urbistondo, les hizo los honores correspondientes a su dignidad, les dirijió, especialmente à S. A. R. el duque de Montpensier, la mas espresiva felicitacion, manifestándole los sentimientos mas puros y leales, y dándole la verdadera idea del jubilo jeneral con que habian sido esperados, y subia de punto à la vista de sus excelsas Personas. El alcalde D. Luis de Ajuria, con una comision de ayuntamiento, compuesta de los rejidores D. José de Ajuria, D. Diego Novo y Garcia y el síndico procurador D. Francisco Morales, se presentaron en seguida à SS. AA. en representacion de la ciudad ofreciéndole sus respetos. S. A. el duque de Montpensier y su augusto Hermano contestaron con la encantadora amabilidad que les distingue. Un concurso numeroso estaba presente. La voz del aplauso, confundida con el sonido de las campanas, detonaciones y cohetes, jiró por el aire, y SS. AA. siguieron su carrera con su comitiva entrando por el portal de Urbina, tomando à la izquierda por la Cuchillería y continuando al palacio de Montehermoso, perteneciente à los marqueses de este título, condes de Ezpeleta, donde estaba preparado à SS. AA. el alojamiento correspondiente.

En palacio esperaban el Excmo. é Ilmo. Sr. obispo de esta diócesis de Calahorra, una comision de la provincia con el teniente diputado jeneral D. José Maria de Olano, otra comision de ayuntamiento con los dos tenientes de alcalde D. Juan de Mendivil y D. Alejo de Olarte, una comision del cabildo con el presidente de la colejia de Santa Maria D. Pedro Tercero y el vicario eclesiastico D. Vicente de Averasturi, el Excmo. Sr. D. Francisco Gonzalez, segundo cabo, el juez de primera instancia D. Jacinto Baraibar, el promotor fiscal D. José de Arana, las autoridades militares, jenerales de cuartel, empleados y otras muchas personas notables. A todos recibieron SS. AA. con su amabilidad característica, y à breve rato salieron al balcon, por cuyo frente desfiló la tropa en columna de honor, y los conoció un jentio inmenso que cubria la plazuela y los esperaba con impaciente ansiedad.

Por la noche tuvieron los Príncipes una mesa de 36 cubiertos, que ocuparon los señores de la comitiva de SS. AA. RR., el capitan jeneral, el segundo cabo, las autoridades política y civiles, provincial y municipal, el jentil-hombre de cámara, marques de la Alameda, los jefes de la guarnicion, intendente militar D. Pedro San Martin y otras personas notablemente caracterizadas. Presidió en la comida la atencion mas esmerada y aquella satisfaccion pura que es la mejor demostracion de los sentimientos jenerosos. Entretanto la banda de música del rejimiento de Jerona, que está de guarnicion en la ciudad, tambo-